

Washington 28 de diciembre de 1949  
 Sr. D. Indalecio Prieto  
 San Juan de Luz

Querido amigo: Le confieso mi cable de anoche: "Celebrada con entusiasmo escribe, Supervia". En efecto, ayer por la tarde nos reunimos en un comedor privado del Willar Hotel James Loeb, secretario General de A.D.A.; Mike Ross, del C.I.O.; David Lloyd, consejero económico de la Presidencia; Ted Silver, consejero económico del Ministerio del trabajo; Harold Cross, escritor; Michael Straight, presidente de la Asociación Nacional de Veteranos; Violet Gunther y John Gunther, del Comité Nacional de A.D.A.; Charles Faltz, escritor; Jesús Galíndez; León Trejo, y nosotros.

Antes de entrar en detalles y siguiendo un método lógicamente inverso, voy a darle una impresión general de la reunión con unas palabras de León Trejo quien, con esa sobriedad y medida lentitud de sus palabras, me dijo, al despedirse: "Estos señores, todos, saben más de nuestros problemas y sienten por ellos tanto o más entusiasmo que nosotros mismos".

Conducida con gran habilidad por Loeb la discusión, se abrió proyectada hacia los siguientes puntos: Posible envío a España de un Embajador por los E.U. Concesión de empréstitos a Franco, Mecanismo de trabajo que debe montarse para impedirlo.

Desde los primeros momentos advertí la existencia de dos corrientes de opinión: la de los que estiman que debe lucharse en toda la línea y oponerse tanto al envío de Embajador como a la concesión de empréstitos, y la de los que consideran que debe centrarse la acción exclusivamente en este segundo aspecto. Como alguien afirmase, con supuesto pleno conocimiento, que los Estados Unidos no enviarán un Embajador a espaldas de las Naciones Unidas y éste es problema que no se debatirá hasta de aquí a siete u ocho meses, se consideró como de urgencia la concentración de los esfuerzos inmediatos en la lucha para impedir la concesión de empréstito alguno a Franco.

Con el sentido práctico y directo de esta mentalidad, se orientó enseguida la discusión sobre el siguiente postulado: debemos convencer al mayor número de personas representativas y a los que ellos llaman "opinión makers" (formadores de opinión) de estas tres verdades en relación con cualquier intento de aproximación o ayuda a Franco:

1a.- que económicamente no es negocio.

2a.- que militarmente la consideración de España como indispensable para la estrategia europea envuelve una actitud derrotista y errónea.

3a.- que políticamente es una claudicación de posibles buenos resultados.

Inmediatamente procedieron a la labor de repartirse la aproximación a diferentes personalidades: parlamentarios, Mrs. Roosevelt, altos funcionarios etc.

Se adoptaron los siguientes acuerdos:

a).- Continuar reuniéndose periódicamente para unir los esfuerzos, considerándonos a nosotros como informadores provisionales y sin representación política especial dentro del conglomerado español democrático, excepto a Galíndez, que la ostenta plena del Gobierno Vasco.

b).- Insistir en la gran conveniencia de que se constituya el grupo reducido de personalidades españolas de que hemos venido hablando desde comienzos de nuestros actuales trabajos, y de que se trasladen aquí cuanto antes. (En relación con este asunto de la Comisión le insistiré luego, pues hay cosas de mucho interés que no quiero involucrar aquí entre las conclusiones).

c).- Hacer un informe sobre la base de las contestaciones dadas por ustedes al cuestionario de Loeb y sobre otros extremos, y enviarlo a las personalidades americanas de que hablábamos antes (Opinión makers). Y dedicar una hoja del periódico de A.D.A. a la cuestión española.

d).- Esperar la llegada de la Comisión que ustedes formen, la que debe traer consigo todo el material oficial posible (cifras, datos concretos y últimos acerca del estado económico de España, declaraciones de Franco, hechos, hechos...) para publicar un folleto en el que se incluirán también declaraciones de escritores y personalidades que han visitado España y con recortes de discursos del dictador, con el propósito de contrarrestar la campaña de los prafranquistas.

Todos coincidieron en la apreciación de que la lucha va a ser muy dura, pues en todo un año no se ha levantado una sola voz individual o colectiva de resonancia en contra de Franco, mientras que en favor, lo han hecho muchísimas. Por ejemplo, Loeb trajo y leyó un "record" de las intervenciones parlamentarias, del que se desprende que veinte o veinticinco diputados y senadores se levantaron a hablar en favor de Franco y ni uno solo en contra, apesar de haber grandes amigos nuestros. Ellos atribuyen este abandono por nuestra parte, a falta de información, a ausencia de ambiente propicio.

Como consecuencia, consideraron que la venida de tres personalidades españolas de las características señaladas repetidas veces en nuestras comunicaciones, es poco menos que indispensable. Se habló otra vez de personas y sin tratar de invadir en los más mínimos la absoluta libertad de ustedes y de todos los demócratas españoles, consideraron que debe venir un militar prestigioso,

un comunisto y un socialista; habiendo leído, al menos uno,

al decirles ya de las dificultades y problemas que ellos suplen, me contestaron así:  
 Junto visitas: si se presenta alguna dificultad, etc para la obtención de los visados, abin-  
 gración estas instalaciones a los, que se tratan de resolver.

Acordó general Barroca: decir que ellos (I.S.A.) podrán aconsejar al Gobierno francés, si es  
 viable lo crea conveniente, para que le conceda pasaje por sus zonas, para estas que si pro-  
 cesos sería de gran utilidad.

Le insistió, pero, tanto por la actitud de los recibidos como por el propio convencimiento, en  
 la necesidad de que designen estas como tres personalidades y en que se trasladen aquí lo antes  
 posible.

Hablaron a estos respecto de Aguirre, a quien conocen y conocen de gran utilidad en es-  
 tas zonas.

Mita Eche, el representante del I.S.A., me dijo que la votación de los tres zonas que  
 oficialmente, se significa el entusiasmo y la entrega absoluta a nuestra causa de las organizacio-  
 nes obreras europeas y americanas, cuya propaganda fundamental es no dificultar el juego del  
 Fian Marshall, al que se expedita todo.

Habí de la visita, conocida aquí desde luego, del director general de Asuntos Económicos  
 del Ministerio de Asuntos Exteriores Francés, y se comprometió a integrar lo que piden y  
 a comunicarnos el resultado para que se lo trasladar.

A los tres finalmente le recibí y una visita a mi casa los, los y nosotros, desde, has-  
 ta los dos, continuando hablando personalidades y motivo de visita para nuestros propósitos.

Los de nuevo se dió pruebas patéticas de su gran entusiasmo y de su gran efectividad para  
 estas actividades.

Para finalizar por hoy la reunión sus conclusiones personales en los siguientes términos: la  
 reunión fue un éxito total incontestable, la sorpresa más ser magnífica, si por un lado, al  
 lado de estas labores, de a tres prestigiosas personalidades, definitivamente anticomunistas, lin-  
 güísticamente dominantes y de confianza absoluta, a quienes ellos pueden presentar ante los ojos  
 de personalidades americanas.

No se pide nada que la única nota al respecto de nuestros gestos, si nos agradamos nuestra buena  
 intervención en estos trabajos, la una y la otra otra es un deber de toda conciencia capital.

Abierta.- Rafael Barroca.